



Revista Cambios y Permanencias
Publicación multi e interdisciplinaria
orientada a los estudios sociales

Revista Cambios y Permanencias

Grupo de Investigación Historia, Archivística y Redes de Investigación

Vol.12, Núm. 2, pp. 98-119 - ISSN 2027-5528

Revisitando experiencias desde la investigación al borde: Reflexiones sobre un caso de investigación en colaboración en la Lof Ñorquinco (2008-2010).

Revisiting experiences from research to the edge: Reflections on a collaborative
research case at Lof Ñorquinco (2008-2010)

Martín Ariel Acuña Lugo

CIT Sante Cruz CONICET-UNPA-UTN

orcid.org/0000-0001-8823-8176

Aldana Rocío Ugolini Arce

Departamento de Geografía FFyH-UNC

orcid.org/0000-0003-0713-9489

Martín Silvestre Segovia Stanoss

ICASUR UARG-UNPA

orcid.org/0000-0002-0370-5642

Paula Lucía Tato Vázquez

UNPA UASJ

scholar.google.com/citations?user=TN2guE8AAAA

J&hl=es



Grupo de
Investigación
Historia
Archivística y
Redes de
Investigación



Universidad
Industrial de
Santander

Universidad Industrial de Santander / cambiosypermanencias@uis.edu.co

Revisitando experiencias desde la investigación al borde: Reflexiones sobre un caso de investigación en colaboración en la Lof Ñorquinco (2008-2010).

Martín Ariel Acuña Lugo, Centro de Investigaciones y Transferencias Santa Cruz CONICET-UNPA-UTN. Profesor en Historia. Correo Electrónico: acunamartin@conicet.gov.ar ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0001-8823-8176>

Martín Silvestre Segovia Stanoss, Universidad Nacional de la Patagonia Austral – Unidad Académica Río Gallegos – Instituto de Ciencias del Ambiente, Sustentabilidad y Recursos Naturales. Profesor en Historia. Correo Electrónico: martin_seg24@hotmail.com ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-0370-5642>

Aldana Rocío Ugolini Arce, Departamento de Geografía FFyH-UNC. Geografía: Gestión Ambiental y Territorial. Correo Electrónico: aldana.ugolini.arce@mi.unc.edu.ar ORCID ID: <http://orcid.org/0000-0003-0713-9489>

Paula Lucía Tato Vázquez, Universidad Nacional de la Patagonia Austral. Escuela de Trabajo Social. UASJ. Lic. en Trabajo Social. Magister en Ciencias Sociales. Correo Electrónico: paulatato@hotmail.com
<https://scholar.google.com/citations?user=TN2guE8AAAAJ&hl=es>

Resumen

En este trabajo ponemos en tensión una experiencia de investigación en colaboración en la Lof Ñorquinco (2008-2010) a la luz de la perspectiva de investigación desde el borde. A través de un análisis retrospectivo de un relato de dicha experiencia planteamos algunas

posibilidades alternativas que nos propone pensar nuevas agendas de investigación desde la perspectiva de los sujetos. Se propone que la coyuntura actual, enmarcada en el desarrollo de nuevas normativas y el reconocimiento de derechos de los Pueblos Indígenas, nos plantea la posibilidad de construir nuevas experiencias y prácticas que permitan superar las formas tradicionales de vinculación entre la academia y las comunidades.

Palabras clave: Investigación al borde; Investigación en colaboración; Indígenas, Mapuches; Lof Ñorquinco.

Revisiting experiences from research to the edge: Reflections on a collaborative research case at Lof Ñorquinco (2008-2010)

Abstract

In this work we put in tension a collaborative research experience at Lof Ñorquinco in light of the research perspective from the edge. Through a retrospective analysis of an account of this experience, we propose some alternative possibilities that propose us to think about new research agendas from the perspective of the subjects in the territory. It is proposed that the current situation, framed in the development of new regulations and the recognition of the rights of Indigenous Peoples, raises the possibility of building new experiences and practices that allow us to overcome the traditional forms of linkage between academia and indigenous communities.

Keywords

Research on the edge; Research in collaboration; Indigenas; Mapuches; Lof Ñorquinco.

Fecha de recepción: 12 de septiembre de 2021

Fecha de aprobación: 20 de septiembre de 2021

1. Introducción

El presente trabajo se propone como una instancia de análisis y reflexión realizada por los autores, quienes, a partir de la invitación realizada por la Doctora Silvia Valiente en el marco del Curso de Postgrado: *Hacer Metodología de la Investigación desde la perspectiva de los sujetos en el territorio*, dictado en la Universidad Nacional de la Patagonia Austral (UNPA), hemos procurado poner en tensión algunas de nuestras prácticas investigativas (re)visitándolas a la luz de las perspectivas de investigación *desde el borde*.

La investigación *de borde* o *marginal* implica un posicionamiento alternativo y crítico ante el mundo globalizado actual (Torres, 2004). Desde esta perspectiva se propone una nueva trayectoria para el campo de las Ciencias Sociales que implica una ruptura con el paradigma tradicional, considerado eurocéntrico y de control social en tanto que construido desde leyes supuestamente universales, neutras y objetivas.

La investigación *de borde* ofrece la oportunidad de decir y hacer lo que no es visible desde el centro de las instituciones hegemónicas de conocimiento. Ello implica transgredir los sistemas de producción de conocimiento institucionalizados desde el proyecto moderno dando lugar a nuevas formas de conocer y construir conocimiento desde y con los sujetos. Estos planteamientos son herederos de nuevas perspectivas epistemológicas y metodológicas que han permitido rescatar el lugar central del sujeto y la subjetividad en la investigación social, reivindicando una práctica constructiva.

Asumiendo que visitar nuestras trayectorias de formación y experiencias de investigación presenta un carácter educativo, parece oportuno observar la pertinencia de este ejercicio, comprendiendo la reflexividad crítica como un punto de partida en la construcción de un pensar epistémico con centralidad en el sujeto (Sandoval, 2016).

Para los fines del ejercicio hemos decidido mantener la amplitud de denominación *investigación desde el borde* sugerida por Valiente (2020), más allá de las particularidades que subyacen a cada una de las tradiciones -epistemológicas, teóricas y metodológicas- que se han desarrollado bajo las premisas que caracterizan a la investigación crítica cualitativa, entre las cuales podemos identificar la *investigación desde el margen*, *perspectiva decolonial de investigación*, *investigación desde el sujeto*, *epistemología fronteriza*, *pensamiento del umbral*, *perspectiva decolonial*, entre otras.

Palumbo y Vaca (2020) han ofrecido una detallada comparación entre diversas corrientes que se denominan *epistemologías y metodologías críticas* destacando que estas miradas comparten tanto una crítica hacia el positivismo como un desarrollo común en las tradiciones latinoamericanas. Los rasgos en común de estos abordajes han sido sintetizados por Torres Carrillo (2014) quien reconoce en dichas tradiciones 11 (once) puntos centrales:

1. una producción de conocimiento que toma distancia crítica de los modos de investigación institucionalizados en el mundo científico;
2. una producción de conocimiento que se asume como crítica y emancipadora;
3. una práctica investigativa «localizada»;
4. una producción de conocimiento articulada a procesos organizativos y a dinámicas de acción colectiva emancipadoras;
5. una producción de conocimiento «nómada» o «liminal» que no se define ni se subordina a la lógica institucional de la investigación disciplinar;
6. una producción de conocimiento colectiva que promueve la «participación» de los colectivos y organizaciones en las decisiones del proceso investigativo;
7. una práctica investigativa que propicia la formación de colectivos de conocimiento;
8. una propuesta investigativa que se relaciona críticamente con la teoría;
9. una práctica de producción de conocimiento que promueve el «diálogo de saberes»;
10. una producción de conocimiento que asume lo metodológico como una práctica flexible;
11. una práctica de producción de conocimiento reflexiva.

Recogiendo la propuesta de Torres Carrillo (2004) en lugar de pretender exponer un panorama general de estas perspectivas de investigación, hemos organizado nuestra reflexión a partir de un caso cercano: el relato de una experiencia de investigación en colaboración protagonizado por una de las autoras que tuvo como objeto la reconstrucción de la historia de los pobladores del Lof Ñorquinco.

La distancia temporal entre la reflexión que se propone y el caso analizado habilita la observación del carácter continuo y dinámico de las construcciones (epistémicas, teóricas, ideológicas) que realizamos como sujetos históricos, permitiendo repensar nuestras aspiraciones y evaluar nuestras experiencias en función de las mismas; en definitiva, será un resultado-instante dentro de una trayectoria siempre en curso.

2. Análisis retrospectivo de una experiencia de investigación

Como hemos adelantado, a partir del análisis del relato formalizado por Paula Tato Vazquez procuraremos un diálogo informado por la bibliografía -inevitablemente teñido por

nuestras propias experiencias y expectativas- puntualizando sobre las consideraciones teóricas y metodológicas que dicho relato provoca¹.

Si bien, previo la descomposición analítica del relato hemos realizado una ponderación integral del mismo, a fin de lograr una exposición más clara la organización de este apartado presentará de forma alternada extractos del relato y las reflexiones que los mismos han provocado; anexando la versión completa del mismo (Anexo N°1).

2. a. Comentario preliminar sobre la situación de la investigación-caso

La experiencia de investigación que nos ocupa se situó dentro de una coyuntura histórica nacional e internacional favorable al reconocimiento de nuevos derechos para las comunidades indígenas; durante los últimos 35 años, en toda América Latina, esta coyuntura favoreció el advenimiento de nuevos movimientos sociales y -pese a no estar exento de contradicciones, nuevas tensiones y conflictos marcados por luchas históricas de largo alcance- tuvo su correlato en el ordenamiento legal de los Estados: modificaciones constitucionales, adhesiones a convenios internacionales y la creación de leyes específicas (Kulemeyer, 2017).

En el campo de las Ciencias Sociales este nuevo contexto permitió el afianzamiento de un nuevo conjunto de trabajos de campo y experiencias de investigación que desde modalidades y perspectivas teóricas heterogéneas buscan visibilizar y reconocer las trayectorias históricas, sociales y políticas de comunidades indígenas autónomas y preexistentes que han sufrido procesos de desterritorialización en el marco del avance de las fronteras políticas de los Estados.

En la República Argentina, tras el reconocimiento constitucional de la preexistencia de los pueblos indígenas (1994), asistimos a la existencia de un giro en la política pública hacia los pueblos originarios, ahora marcada por la búsqueda de visibilizar agencias, configuraciones históricas y reclamos territoriales en un marco jurídico nacional e internacional novedoso; esta nueva mirada implica, según la legislación en vigencia:

¹ Dado el alcance del presente trabajo, no pretendemos la emergencia conceptual a partir del relato, sino que hacemos uso de los desarrollos a disposición para organizar un análisis de tipo exploratorio.

Reconocer la preexistencia étnica y cultural de los pueblos indígenas argentinos (sic). Garantizar el respeto a su identidad y el derecho a una educación bilingüe e intercultural; reconocer la personería jurídica de sus comunidades, y la posesión y propiedad comunitaria de las tierras que tradicionalmente ocupan; y regular la entrega de otras aptas y suficientes para el desarrollo humano; ninguna de ellas será enajenable, transmisible ni susceptible de gravámenes o embargos. Asegurar su participación en la gestión referida a sus recursos naturales y a los demás intereses que los afecten (Demicheli, et al., 2015, p.43).

Estas nuevas normativas y reconocimiento de derechos de los Pueblos Indígenas han brindado mayor centralidad al trabajo de los antropólogos y científicos sociales en general, cuyas prácticas han sido profundamente revisadas, centrándose actualmente en nuevas perspectivas que se reconocen críticas de su legado colonial y que buscan construir nuevos diálogos de saberes, facilitando e impulsando el acceso y conquista de nuevos derechos, pero fundamentalmente buscando acompañar y aprender de las comunidades y sus formas de organización política, económica y social.

En este marco es que tiene lugar el trabajo de extensión realizado en la Lof Ñorquinco (2008). Como explica Tato Vazquez (Anexo N°1) dicho trabajo resulta en el marco de un primer acercamiento a su grupo de trabajo a partir de una Especialización en Diversidad Cultural y Derechos Humanos coincidente con la aplicación de los planes de co-manejo en el ámbito de la Administración de Parques Nacionales. Debemos reconocer, asimismo, que son los nuevos marcos institucionales y académicos los que facilitan que un trabajo de extensión en la comunidad Lof Ñorquinco pueda ser financiado por una universidad de prestigio internacional como es la Universidad de Buenos Aires (UBA) y la Facultad de Filosofía y Letras (FFyL) en particular.

Resulta en este contexto que los trabajos de campo dentro de la Antropología Social han abarcado nuevos problemas que inician la difícil tarea de criticar su legado colonial al mismo tiempo que construyen nuevas relaciones y prácticas con las comunidades indígenas. A la luz de estas experiencias es que la academia y las comunidades, antes pensadas como diferenciadas, establecen nuevos diálogos de saberes, el acceso a derechos y facilitan la consolidación de experiencias de colaboración.

Dentro de este contexto, el caso analizado evidencia una búsqueda por reivindicar otras formas de conocimiento y modos de vida. Este acercamiento a las prácticas indígenas busca

transformar las prácticas sociales, reconociendo las relaciones de opresión que sufrió la comunidad por el despojo y alentando nuevas prácticas que encabezadas por la Administración de Parques Nacionales son reconocidas como planes de *co-manejo*:

En aquel entonces, iniciaba en la Administración de Parques Nacionales, las experiencias iniciales de “co-manejo” con comunidades, basadas en el reconocimiento de la preexistencia de estas comunidades, del trato y despojo que habían sufrido por parte del Estado en general y de la APN en particular y con el objetivo de generar instancias participativas con estos actores para el manejo de los recursos naturales de sus territorios (Anexo N°1).

Estas experiencias expresan el inicio de nuevas formas de reflexionar, entender y materializar el reconocimiento de la preexistencia del pueblo Mapuche que evidencia un cuestionamiento a los supuestos coloniales y responde a la posibilidad de recuperación, reconocimiento y producción de opciones alternativas del saber (Lander, 2001). Desde estas perspectivas es que la investigación en la Lof Ñorquinco intenta materializar la idea de reivindicar saberes ancestrales, colectivos y populares, en detrimento del conocimiento científico neutral, objetivo y universal, lo cual conlleva a una ruptura epistemológica con distanciamiento en la producción de conocimiento de manera jerarquizada.

Esta experiencia de investigación se orientó en atender las demandas de los sujetos, quienes participan en la construcción de conocimiento a través de un diálogo horizontal. Esto permite, como señalan Leticia Katzer y Agustín Samprón (como se citó en Palumbo y Vacca, 2020), trascender los abordajes dicotómicos en cuanto a la relación investigador/sujeto investigado, entendiendo que el trabajo de campo pone en escena una relación situacional entre interlocutores distintos con capacidad de establecer y negociar acuerdos provisorios y cambiantes sobre los que se busca atender a las demandas de los sujetos de estudio como a los fines académicos.

La experiencia de la Lof Ñorquinco resultó de una demanda de la propia comunidad, que planteó la necesidad de sistematizar su memoria compartida dada la avanzada edad de algunos de sus integrantes, que habían sido protagonistas de sucesos del pasado que ocupaban un espacio central en la trayectoria de la comunidad. Este hecho evidencia su centralidad dentro del proceso, entendiendo que dicha experiencia forma parte de un diálogo que busca adentrarse en su cosmovisión y cosmoaudición.

En este sentido, el objetivo de la investigación no estaba centrada en la simple producción de la historia de la comunidad sino en la reconstrucción de la memoria colectiva de la Lof Ñorquinco. Este elemento resulta central en la perspectiva de los sujetos en tanto que dicha memoria es entendida -y activada- como un elemento central para los desafíos presentes y futuros de la comunidad, constituyéndose en una herramienta central en sus propios procesos reconstructivos y organizativos. Este aspecto nos hace pensar en el lugar central que juega la memoria colectiva en los procesos de construcción de comunidad, como así también en la forma particular en que esta memoria se articula, con sus evocaciones y silencios, en contextos marcados por la violencia y el despojo.

Desde dicho análisis es que el rescate de la memoria colectiva de Ñorquinco es interpretado en clave de su rol como activador de procesos de organización colectivos, en clave de reconocer una trayectoria común de despojos, sufrimientos, pero también nuevas perspectivas de reparación y de construcción de futuros alternativos. Esta experiencia permite un rescate, entonces, no sólo de los sujetos sino también de lo subjetivo (Torres, 2011).

2.b. Análisis reflexivo sobre el trabajo de campo

El trabajo de campo realizado en la Lof Ñorquinco, desde la clasificación de las epistemologías y metodologías críticas en ciencias sociales propuesta por Palumbo y Vaca (2020) puede ser considerado y caracterizado como una experiencia de investigación *en colaboración*, entendiéndolo por ello la concreción de nuevas experiencias que involucran actores que, partiendo desde objetivos comunes, compartidos o consensuados, sostienen agendas diferenciadas.

En las experiencias de investigación *en colaboración* es posible distinguir claramente tres elementos que se presentan como diferenciados, aunque en permanente diálogo y tensión: 1) los intereses de los investigadores; 2) los intereses de la comunidad y 3) los objetivos comunes, compartidos o consensuados. La existencia de agendas diferenciadas es un elemento central que permite distinguir estas experiencias de investigación de otras alternativas, generalmente conocidas como perspectivas de investigación-acción o investigación-militante que presentan una dimensión política clara y donde la agenda

científico-técnica se encuentra en asociación directa con los reclamos e intereses compartidos con la comunidad (Palumbo y Vaca, 2020).

En el caso de análisis, la comunidad de la Lof Ñorquinco se encontraba interesada en participar de la experiencia del trabajo de campo en vistas de poder concretar la edición y publicación de un libro que reconozca la experiencia y trayectoria histórica de la comunidad, labor que se había visto frustrada previamente y que resulta indispensable para sus reivindicaciones territoriales en concordancia con las nuevas exigencias normativas según nos relata Tato Vazquez:

La comunidad manifestó su interés en tanto, algunos años atrás habían participado en un proyecto con financiamiento externo, el cual tenía como objetivo, según mencionan la realización de un libro sobre la historia de la comunidad. En aquel entonces muchos de sus miembros habían sido entrevistados y participaron en talleres, pero finalmente nunca se había concretado la impresión del libro e ignoraban los motivos, así como el destino que habían tenido las entrevistas y los resultados de los talleres (Anexo N°1).

En el caso específico de los investigadores y participantes del Proyecto de Extensión, por otro lado, la participación en el proyecto buscaba tanto colaborar con los objetivos específicos de la comunidad al mismo tiempo que fortalecer trayectorias de investigación particulares, construyendo nuevo material de base para abordajes de tesis e investigaciones enmarcadas dentro del campo disciplinar de la antropología social (Anexo N°1).

El elemento común, acordado y negociado entre ambas partes fue la realización de un libro sobre la trayectoria histórica de la comunidad. Este libro fue realizado a partir de entrevistas en profundidad con los miembros adultos de la comunidad, entrevistas analizadas y presentadas por los investigadores estableciendo de este modo un diálogo de saberes (Anexo N°1). Este trabajo de campo consensuado previamente se realizó durante el mes de febrero del año 2008; en el transcurso de dicho mes fueron realizadas una serie de entrevistas a la totalidad de los miembros adultos de la comunidad. El formato de estas entrevistas fue abierto, siendo grabadas y luego transcritas. El número de entrevistados aproximado fue de 30 personas. A lo largo del año 2009 se realizó una etapa de análisis de las entrevistas y el desarrollo del libro, tarea que fue realizada por el equipo de la Universidad.

Quisiéramos resaltar el hecho de que durante el trabajo de campo se entabló una conversación entre los sujetos, evitándose entrevistas estructuradas y autoritarias, llevando a cabo métodos abiertos para conversar e interpretar, testimoniar los relatos, escuchar a los

involucrados. Estas formas de trabajo permiten estar abiertos a la riqueza cultural de los saberes de la comunidad, lo cual tuvo como resultado la documentación de importantes relatos y saberes ancestrales:

Durante el trabajo de campo surgieron entrevistas muy interesantes: recuerdo una en particular de una anciana. En su relato se entrecruzan datos históricos fehacientes como la fecha y el relato de la huida desde La Pampa Salinas Grandes hacia Ñorquinco, donde se encontraba Reuque Curá, (hermano de Calfucurá) con elementos de la cosmología (durante esta huida, eran guiados por un “Churrufe” - una luz en el cielo- que según la entrevistada era la misma piedra azul que daba nombre a la familia del Lonko Calfucurá (Piedra Azul). Parte de su relato se encontraba en los libros de historia, y de los churrufes habíamos escuchado varias veces como parte de “las cosas del campo” que solían suceder (Anexo N°1).

Estas formas de abordar las entrevistas sirven de base para poner en práctica el arte de interpretar en distintas visiones de mundo, en distintas cosmovisiones, como apertura lingüística del mundo (Guarín, 2017). Al mismo tiempo, el propio análisis de las entrevistas en clave abierta permite su empleo en tanto que sistematización de experiencias y memorias colectivas.

2.c. Análisis de los resultados

En el año 2010, transcurridos dos años desde la experiencia del trabajo de campo, se realizó la edición, impresión y presentación del libro, siendo repartidos ejemplares entre los pobladores de la Lof. Ante la concreción del trabajo podemos observar respuestas y evaluaciones diferenciadas por parte de los actores, acorde a sus propias agencias e intereses antes mencionadas.

En el caso de los miembros de la comunidad el libro tuvo buena aceptación, sirviendo para documentar memorias de sus propias trayectorias individuales y colectivas. Esto fue especialmente importante en el caso de la documentación de prácticas ancestrales (p.e. Ngillatun), así como también de la trayectoria de la comunidad en general, según detalla Tato Vazquez:

Finalmente, después de casi dos años de haber concluido el trabajo de campo, el libro estaba finalizado e impreso con fondos financiados por la Facultad de Filosofía y Letras. Se organizó entonces una reunión en Ñorquinco, oportunidad en la cual tanto yo como mi familia regresamos al lugar después de nuestra mudanza junto con el director del proyecto. Muchos de nuestros conocidos nos habían manifestado las dudas acerca de

que la devolución del libro se concretara, retomando la mala experiencia previa. Por eso al concretarse la reunión donde se entregó a cada uno de los entrevistados un ejemplar impreso del libro el clima era de lo más ameno y festivo. Las lágrimas asomaron en varios ojos al encontrarse con la fotografía del nguillatún. Entiendo que en parte para la comunidad el libro era una especie de documento de legitimidad en tanto su reclamo territorial en Parques Nacionales, como así también frente a las comunidades vecinas, para quienes Ñorquinco era una comunidad pequeña y con muy pocos hablantes de mapudungun y mayormente de confesión evangélica, por lo cual la recopilación de su historia como comunidad mapuche era de suma importancia para ellos (Anexo N°1).

En el caso de los investigadores el proceso permitió la exploración y recuperación de memorias y trayectorias de lucha que sirvieron de base y sustento de nuevos acercamientos académicos al estudio de los pueblos originarios y las comunidades indígenas en contextos actuales (Anexo N°1).

Entendemos que tanto el proceso de investigación, el análisis de las entrevistas como el resultado final dan cuenta de un trabajo en colaboración, donde se produjo un desprendimiento de las formas normativas de la producción de conocimiento, válida para el saber predominante. Es aquí donde existe certeza acerca de la centralidad y rescate del sujeto y de lo subjetivo, como una norma convincente de recuperar la memoria colectiva, contextos y actores sociales del pueblo Mapuche. En este sentido, este trabajo parte de comprender que el saber sobre lo social no es patrimonio exclusivo de la razón científica, posibilitando el ascenso de otras formas culturales válidas de construir conocimiento (Valiente, 2020).

Evaluamos que esta forma de trabajo en colaboración permitió un reconocimiento hacia lo simbólico e intersubjetivo de la construcción de la realidad social, lo que nos lleva a pensar en la posibilidad de desarrollar estudios sociales con predominancia y centralidad en los sujetos, dando mayor legitimidad a las interpretaciones de sus realidades dentro de un contexto de cuestionamientos de las ciencias sociales institucionalizadas (Torres, 2021).

Estas nuevas formas de trabajo y posibilidades para los científicos sociales están dando cuenta de la transformación de la realidad social. Esto es así porque los significados que los actores sociales le atribuyen a cada práctica social constituyen un campo de fuerza que contagia no solo a su grupo, sino a todos los demás sujetos y actores de una sociedad dada. Esto es claro en la propia recepción del trabajo, en tanto que para la comunidad el libro implicaba una especie de documento de legitimidad ante su reclamo territorial en Parques

Nacionales (Anexo N°1). Este aspecto nos marca la centralidad que juega el rescate de la memoria colectiva y su activación como parte de procesos de investigación alternativos.

3. Conclusiones

El caso analizado nos permite significar cómo la coyuntura actual, enmarcada en el desarrollo de nuevas normativas y el reconocimiento de los derechos de los Pueblos Indígenas, facilitan el desarrollo de nuevas experiencias de trabajo en colaboración entre los investigadores del campo de las ciencias sociales y las comunidades indígenas. En este nuevo marco, la perspectiva de los derechos humanos, así como también la especialización en el campo de la Diversidad Cultural y el reconocimiento de la preexistencia de los Pueblos Indígenas y sus reclamos territoriales resulta el elemento central que determina y configura el trabajo de campo y las demandas indígenas.

Esta experiencia en co-labor muestra que las nuevas formas de vinculación entre la academia y las comunidades indígenas se puede presentar desde la existencia de objetivos comunes y compartidos, pero manteniendo y sosteniendo agendas diferenciadas. Esto habilita el ejercicio de una reflexividad crítica que nos permite dar cuenta de ciertas debilidades presentes en las técnicas, teorías y las implicaciones que subyacen al trabajo dentro del campo de las ciencias sociales en tiempos actuales.

Desde estos fundamentos es que podemos señalar que la experiencia de co-labor en la Lof Ñorquinco implicó una experiencia que alcanzó sus objetivos y que permitió establecer un primer diálogo de saberes entre la academia y las comunidades indígenas. Esta experiencia inicial cuenta como principal fortaleza la concreción de la trayectoria histórica de la comunidad en la edición de un libro al mismo tiempo que permitió a los investigadores un acercamiento al campo para desde allí construir nueva teoría y problemas de acuerdo con sus propias agendas científico-técnicas.

A la luz de las nuevas reflexiones en el campo de las Ciencias Sociales y de la ventaja que nos ofrece la distancia de una década ya señalada, creemos que es posible considerar la necesidad de reevaluar algunos elementos que hacen a la forma particular en que esta experiencia de campo (y otras que nos involucran personalmente como investigadores e investigadoras del sistema universitario nacional) se desarrollan actualmente.

En primer lugar, la existencia de una agencia diferenciada, que se ha presentado y evaluado como rasgo principal del caso de estudio, creemos que puede ser considerada como una debilidad. El abordaje de esta debilidad nos lleva a pensar en la consideración de nuevos abordajes de investigación y de trabajo de largo alcance donde los objetivos comunes se vayan evaluando de forma constante de acuerdo con la práctica y donde el diálogo de saberes se realice de forma permanente y no circunstancial. Es decir, donde las agendas diferenciadas se puedan diluir en una experiencia y práctica común permanentemente actualizada y centrada en los desafíos actuales y futuros que son siempre compartidos. Esta aspiración no implica desligarse de la permanente vigilancia de los alcances que efectivamente se desarrollan. Por el contrario, creemos que la posible construcción de equipos de trabajo permite evitar los riesgos de actitud de una posible idealización ingenua (Palumbo y Vaca, 2020).

En segundo lugar, la consideración de estos proyectos como parte de las actividades de Extensión, muchas veces interpretadas como ajenas al ámbito curricular y académico propiamente dicho, nos lleva a la consideración del lugar que ocupan las demandas y las trayectorias de las comunidades indígenas en los contenidos y prácticas académicas actuales. Esta segunda debilidad nos compromete, hacia un futuro, en considerar el abordaje de la cuestión indígena desde los ámbitos tradicionales como las cátedras y los proyectos de investigación y no así desde lugares que puedan considerar que el trabajo con las comunidades implica una tarea distinta a la propia construcción del conocimiento en el campo de las ciencias sociales.

Creemos que el ejemplo abordado de trabajo en co-labor puede permitir generar nuevas herramientas que permitan resignificar los espacios tradicionales desde nuevas perspectivas al mismo tiempo que nos sirven de punto de partida para nuevos abordajes de la investigación desde la perspectiva de los sujetos. Esto implica partir desde reflexionar sobre la dimensión política del quehacer en las ciencias sociales y el potencial emancipador de las metodologías críticas de investigación (Torres, 2004).

Referencias Bibliográficas

- Borsani, M. E., y Quintero, P. (2014). Introducción. En *Los desafíos decoloniales de nuestros días: pensar en colectivo* (pp. 07-22). Neuquén, Argentina: EDUCO Universidad del Comahue.
- Demicheli Calcagno, S. y otros. (2015). *Derechos de los Pueblos Indígenas, una compilación*. Buenos Aires, Argentina: Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de la Nación.
- Guarín Jurado, G. (2017). Desplazamientos epistemológicos contemporáneos en las ciencias sociales y humanas en América Latina. En S. V. Alvarado, E. Rueda y G. Orozco (Eds.), *Las ciencias sociales en sus desplazamientos* (pp. 27-38). Buenos Aires, Argentina: CLACSO. Recuperado de http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20171030020245/Las_ciencias_sociales_en_sus_desplazamientos.pdf
- Guber, R. (2001). *La Etnografía, método, campo y flexibilidad*. Bogotá, Colombia: Grupo Editorial Norma.
- Kulemeyer, J. (2017). Etnicidad sudamericana según la época del cristal con que se mire y mida. *História Revista*, 22(3), 19-34. Recuperado de <https://www.revistas.ufg.br/historia/article/view/52893/26282>
- Lander, E. (2001). Pensamiento crítico latinoamericano: la impugnación del eurocentrismo. *Revista de Sociología*, (15), 13-25. Recuperado de <https://revistadesociologia.uchile.cl/index.php/RDS/article/view/27766/29436>

Palumbo, M. M., y Vacca, L. C. (2020). Epistemologías y metodologías críticas en Ciencias Sociales: precisiones conceptuales en clave latinoamericana. *Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales*, 10(2). doi:[10.24215/18537863e076](https://doi.org/10.24215/18537863e076)

Sandoval Alvarez, R. (2016): *Formas de hacer metodología en la investigación. Reflexividad crítica sobre la práctica (1)*. Guadalajara, México: Grietas Editores. Recuperado de https://www.academia.edu/32890362/Rafael_Sandoval_Formas_de_hacer_metodolog%C3%ADa.pdf

Torres Carillo, A. (2004). Por una investigación desde el margen. En *La práctica investigativa en Ciencias Sociales* (pp. 62-79). Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional. Recuperado de <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/Colombia/dcs-upn/20121130051523/investigacion.pdf>

Torres Carillo, A. (2014). Producción de conocimiento desde la investigación crítica. *Nómadas*, (40), 68-83. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=105131005005>

Torres Carrillo, A. (2011). Investigar desde los márgenes de las ciencias sociales. En S. Fernández Moreno (comp.), *Conversaciones sobre las prácticas investigativas desde la pregunta por las metodologías críticas en contextos sociales de despojo, destierro y desplazamiento forzado: elementos provocadores para una filosofía de la praxis* (pp. 25-46). Medellín, Colombia: Universidad de Antioquía. Recuperado de <https://www.ub.edu/copolis/wp-content/uploads/2012/01/MEMOIRIAS-TALLER-METODOLOGICO.pdf>

Torres Carrillo, A. (2021) Hacer lo que se sabe, pensar lo que se hace. La sistematización como modalidad investigativa. *Revista Prospectiva. Revista de Trabajo Social e intervención social*, (31), 27-47. Recuperado de

<https://revistapropectiva.univalle.edu.co/index.php/prospectiva/article/view/10624/13131>

Valiente, S. C. (2020) Posicionar la investigación desde el borde. *Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales*, 10(1 e72). Recuperado de <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/107553>

Anexo N°1

“Me mudé al Lago Ñorquinco en diciembre de 2004. Durante ese año había finalizado mis estudios de la Licenciatura en Trabajo Social en la Universidad de Buenos Aires.

En Lago Ñorquinco, residía desde agosto de ese año mi pareja de entonces y de ahora. Juan, con quien nos conocemos desde la secundaria, había ingresado como Guardaparque Nacional y se le había asignado como primer destino la Seccional Ñorquinco en el límite norte del Parque Nacional Lanín. Ambos somos nacidos y crecidos en Capital Federal, en el barrio de Villa Urquiza.

Durante mi último año viviendo en Buenos Aires, teniendo como horizonte la mudanza hacia el sur, además de finalizar mi carrera de grado, me había abocado a realizar una serie de cursos y capacitaciones que entendía podían ser de utilidad para mi inserción profesional. Una de estas capacitaciones fue una Especialización en Diversidad Cultural y Derechos Humanos, dictada en una ONG a cargo de un docente de antropología de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA con quien quedé en contacto después de finalizar la misma, ya que se interesó en mi proyecto de vida, dado que el desarrollaba trabajos de investigación en relación a las comunidades mapuches de la provincia de Río Negro y Neuquén.

Una vez instalados en Ñorquinco, desarrollamos nuestra vida “de seccional” en estrecho contacto con los vecinos del otro lado del lago. Se trataba de una Lof que, habiéndose creado el Parque Nacional en 1938, había sido desalojada hacia el margen norte del Lago por fuera de los límites del área protegida. En aquel entonces, iniciaba en la Administración de Parques Nacionales, las experiencias iniciales de “co-manejo” con comunidades, basadas en el reconocimiento de la preexistencia de estas comunidades, del trato y despojo que habían sufrido por parte del Estado en general y de la APN en particular y con el objetivo de generar instancias participativas con estos actores para el manejo de los recursos naturales de sus territorios.

Es así que las actividades laborales de Juan incluían numerosos proyectos con la comunidad vecina, entre los cuales el principal era el proyecto de “manejo ganadero” que implicaba el reconocimiento de uso de los cuadros tradicionales que las familias habían poseído en el área del parque nacional en forma previa al desalojo del 38.

La seccional se encontraba a 60 km de ruta de ripio del pueblo de Aluminé, en ese entonces de 6000 habitantes aproximadamente. Los vecinos más cercanos, eran los miembros de la comunidad, quienes se encontraban en su mayoría asentados sobre la Ruta Provincial 11 en la margen norte del Lago, a unos 4 km. El paraje contaba con un pequeño núcleo conformado por la escuela, el centro de salud y un pequeño centro comunitario.

Transcurrimos nuestros primeros años tranquilos, acostumbrándonos a la vida rural, a las nevadas, la falta de servicios y comunicación. En ese entonces yo me desempeñaba laboralmente trabajando en el Programa Médicos Comunitarios para Pueblos Originarios, pero prestando servicios en la zona sur de la Provincia de Rio Negro, por lo cual, residía 15 días al mes en Ñorquinco y los otros 15 días en la mencionada provincia.

Desarrollamos muchos vínculos afectivos con Ñorquinco y sus habitantes. Sin embargo, el invierno del 2007 fue muy duro. Algunos lo recordarán, porque en ese año llegó a nevar en la Ciudad de Buenos Aires. En junio, yo me encontraba cursando mi cuarto mes de mi primer embarazo y por ese motivo había abandonado el trabajo que implicaba mi movilización hacia Rio Negro. Hacia finales de ese mes, comenzó una serie de nevadas constantes y un frío intenso, que duró por meses. Ello implicaba que el camino que accedía a la Seccional de Parques desde la Ruta Provincial 11 (un tramo de 3 km) se encontraba cerrado debido a una acumulación de nieve que no descendía de 80 cm. Estábamos aislados.

Si bien solíamos proveernos de comida de más previendo estas posibles situaciones, la realidad era que transcurrían los días y la nieve no bajaba. Durante este periodo recibimos visitas de nuestros vecinos de la comunidad, quienes pasaban por frente a la seccional para ir a ver a sus animales en los cuadros dentro del parque, provistos con sus “chiguas” para caminar por la nieve. Suponiéndonos faltos de carne, nos proveyeron de la misma en todas aquellas ocasiones en la que debieron matar a algún animal que no iba a pasar el invierno. En una ocasión, desde la APN nos acercaron alimentos hasta la Ruta Provincial 11 que mi esposo tuvo que “portear” a pie hasta la seccional. Transcurrían las semanas y en vistas de que no había pronóstico de mejora, cercano y considerando mi estado, desde el Comité de Emergencia Local de Aluminé, deciden nuestra evacuación la cual es realizada por personal de APN y de Gendarmería Nacional. La misma tuvo que realizarse mediante motos de nieve, dado que la cantidad de nieve acumulada no permitía siquiera el paso del un vehículo

Unimog, que había sido movilizado para tal fin. Es así que nos fuimos de Ñorquinco, y solo regresamos en octubre, después del nacimiento de mi hija: Nuria Piren Jones. Su segundo nombre es “nieve” en mapuche, y nuestros amigos que nos cuidaron y proveyeron de comida durante el aislamiento son sus padrinos.

Habiendo regresado a nuestra casa en octubre, al poco tiempo recibo un llamado de quien había sido mi docente en la Especialización. Me proponía sumarme a un proyecto de investigación de la Facultad de Filosofía y Letras y realizar trabajo de campo en Ñorquinco. A mí me pareció sumamente interesante, y decidí consultarlo con quien en ese momento era Lonko de la comunidad con quien teníamos una amistad muy cercana. La comunidad manifestó su interés en tanto, algunos años atrás habían participado en un proyecto con financiamiento externo, el cual tenía como objetivo, según mencionan la realización de un libro sobre la historia de la comunidad. En aquel entonces muchos de sus miembros habían sido entrevistados y participaron en talleres, pero finalmente nunca se había concretado la impresión del libro e ignoraban los motivos, así como el destino que habían tenido las entrevistas y los resultados de los talleres.

Es así que, en febrero de 2008, recibí en mi casa al equipo de trabajo de la Facultad de Filosofía y Letras, compuesto por el docente e investigador de CONICET y dos estudiantes de la Licenciatura en Antropología que participaban del proyecto de extensión. Este proyecto, tenía como finalidad la realización del trabajo de campo y la publicación del libro acordado con la comunidad. Este equipo estuvo residiendo aproximadamente 20 días en mi casa durante los cuales entrevistaron a la totalidad de los adultos miembros de la comunidad (aproximadamente 30 personas). Los integrantes de la comunidad estaban al tanto de las visitas, las cuales eran acordadas previamente. Las mismas eran entrevistas abiertas que eran grabadas para luego ser transcritas y analizadas.

Durante el trabajo de campo surgieron entrevistas muy interesantes: recuerdo una en particular de una anciana. En su relato se entrecruzan datos históricos fehacientes como la fecha y el relato de la huida desde La Pampa Salinas Grandes hacia Ñorquinco, donde se encontraba Reuquecurá, hermano de Calfucurá) con elementos de la cosmología (durante esta huida, eran guiados por un “churrufe” - una luz en el cielo- que según la entrevistada era la misma piedra azul que daba nombre a la familia del Lonko Calfucurá (Piedra Azul).

Parte de su relato se encontraba en los libros de historia, y de los churrufes habíamos escuchado varias veces como parte de “las cosas del campo” que solían suceder.

Una vez finalizado el trabajo de campo el equipo se retiró. A los pocos meses mi familia y yo fuimos trasladados al Parque Nacional Nahuel Huapi. Durante un año se trabajó en el análisis de las entrevistas y el desarrollo del texto del libro de historia oral. A lo largo del trabajo, el jefe del equipo, manifestó que no estaba muy conforme con el resultado, en virtud de que no tenía mucho interés académico el libro en sí mismo, pero que mucho material tomado de las entrevistas había sido útil para el desarrollo de diversas publicaciones en su área de estudio (antropología económica) permitiéndole realizar análisis que excedían el trabajo comprometido con la comunidad. Un aspecto importante, fue que, a través del aporte de una colaboradora, se logró incorporar a la publicación una fotografía de la última rogativa o nguillatún realizada en el área de Parques Nacionales antes de la expulsión de la comunidad. Este evento siempre adquirió un papel central en el relato de los pobladores.

Finalmente, después de casi dos años de haber concluido el trabajo de campo, el libro estaba finalizado e impreso con fondos financiados por la Facultad de Filosofía y Letras. Se organizó entonces una reunión en Ñorquinco, oportunidad en la cual tanto yo como mi familia regresamos al lugar después de nuestra mudanza junto con el director del proyecto. Muchos de nuestros conocidos nos habían manifestado las dudas acerca de que la devolución del libro se concretara, retomando la mala experiencia previa. Por eso al concretarse la reunión donde se entregó a cada uno de los entrevistados un ejemplar impreso del libro el clima era de lo más ameno y festivo. Las lágrimas asomaron en varios ojos al encontrarse con la fotografía del nguillatún. Entiendo que en parte para la comunidad el libro era una especie de documento de legitimidad en tanto su reclamo territorial en Parques Nacionales, como así también frente a las comunidades vecinas, para quienes Ñorquinco era una comunidad pequeña y con muy pocos hablantes de mapudungun y mayormente de confesión evangélica, por lo cual la recopilación de su historia como comunidad mapuche era de suma importancia para ellos’’

Anexo N°2



Imagen a). Ñorquinco, 2010. Autoridades y miembros del Lof Ñorquinco reciben el libro que recupera la historia de la comunidad. (Archivo Personal de Tato Vázquez)

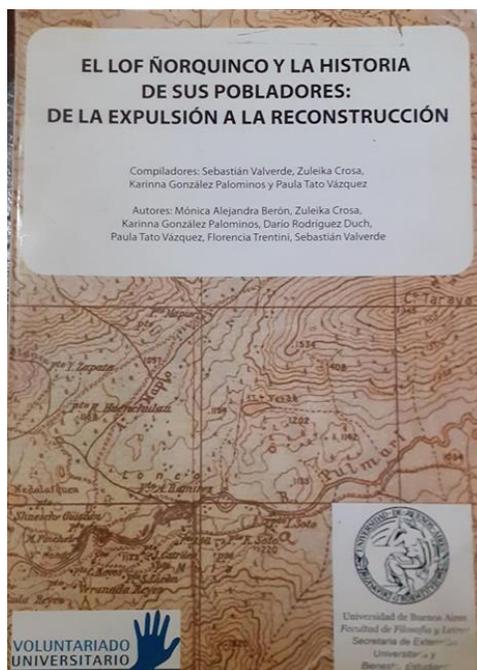


Imagen b). Tapa de edición del libro “El lof Ñorquinco y la historia de sus pobladores: de la expulsión a la reconstrucción.

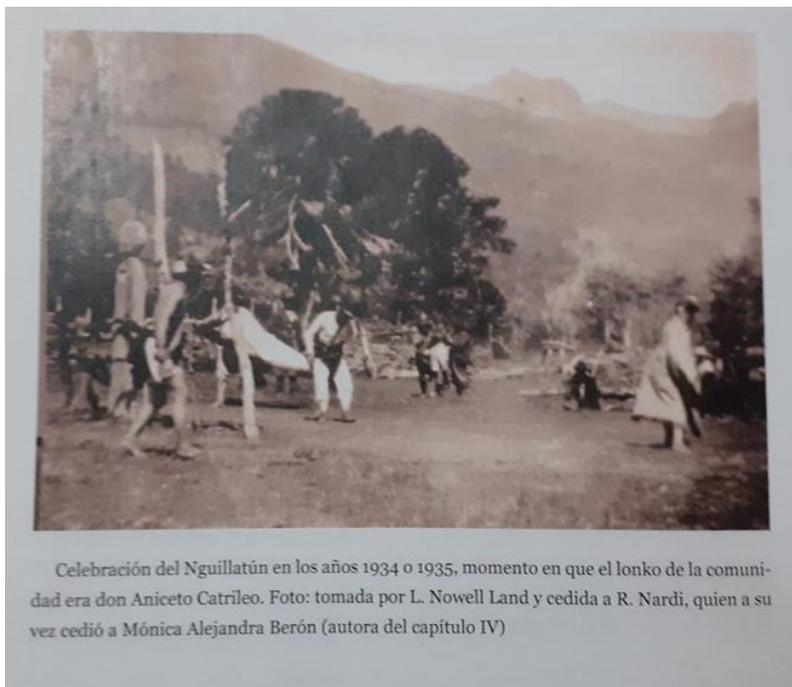


Imagen c). extracto del libro “El lof Ñorquinco y la historia de sus pobladores: de la expulsión a la reconstrucción



Imagen d). extracto del libro “El lof Ñorquinco y la historia de sus pobladores: de la expulsión a la reconstrucción